

Herederero de Italia

Don Teodoro Vaccarella (casado, 4 hijos y 8 nietos) nació en el tradicional barrio capitalino de la Quinta Normal, pero en su casa desde el idioma que se hablaba hasta los olores que emanaban de las ollas eran los propios de un poblado del sur de Italia llamado Oppido Lucano.

Hijo de padre y de madre italianos, don Teodoro heredó una rica cultura de la que hoy, a sus 70 años, se siente responsable de guardar y transmitir.

“Mi papá llegó a Iquique en 1905 cuando tenía 17 años y después viajó a Italia a casarse. Estuvo 3 o 4 años allá, pero como la situación era mejor en Chile se vino a Santiago. Somos 5 hermanos, 2 nacidos en Italia y 3 en Chile, yo soy el menor”, cuenta.

Sus papás trajeron al nuevo hogar, todas las costumbres de comidas, como las formas de hacer los embutidos, los quesos y la salsa para los tallarines, pero también el dialecto propio, los dichos, y, en lo más profundo, las devociones.

“Yo me siento hijo de Italia, un país con una formación religiosa muy fuerte. Yo trato de vivir los valores religiosos y los humanos que heredé: la fe, la honestidad, la puntualidad, la caballerosidad y, sobre todo, la familia. Al menos dos o tres veces al año nos reunimos todos y somos más de 60 personas”, indicó.

Don Teodoro fue parte del nacimiento de la parroquia italiana Nuestra Señora de Pompeya y de la fundación de la CARI (Comitato Associazione Regionali Italiane). Hoy es el presidente del Consiglio Pastorale della Chiesa y del Comitato de San Antonio de Oppido Lucano.

